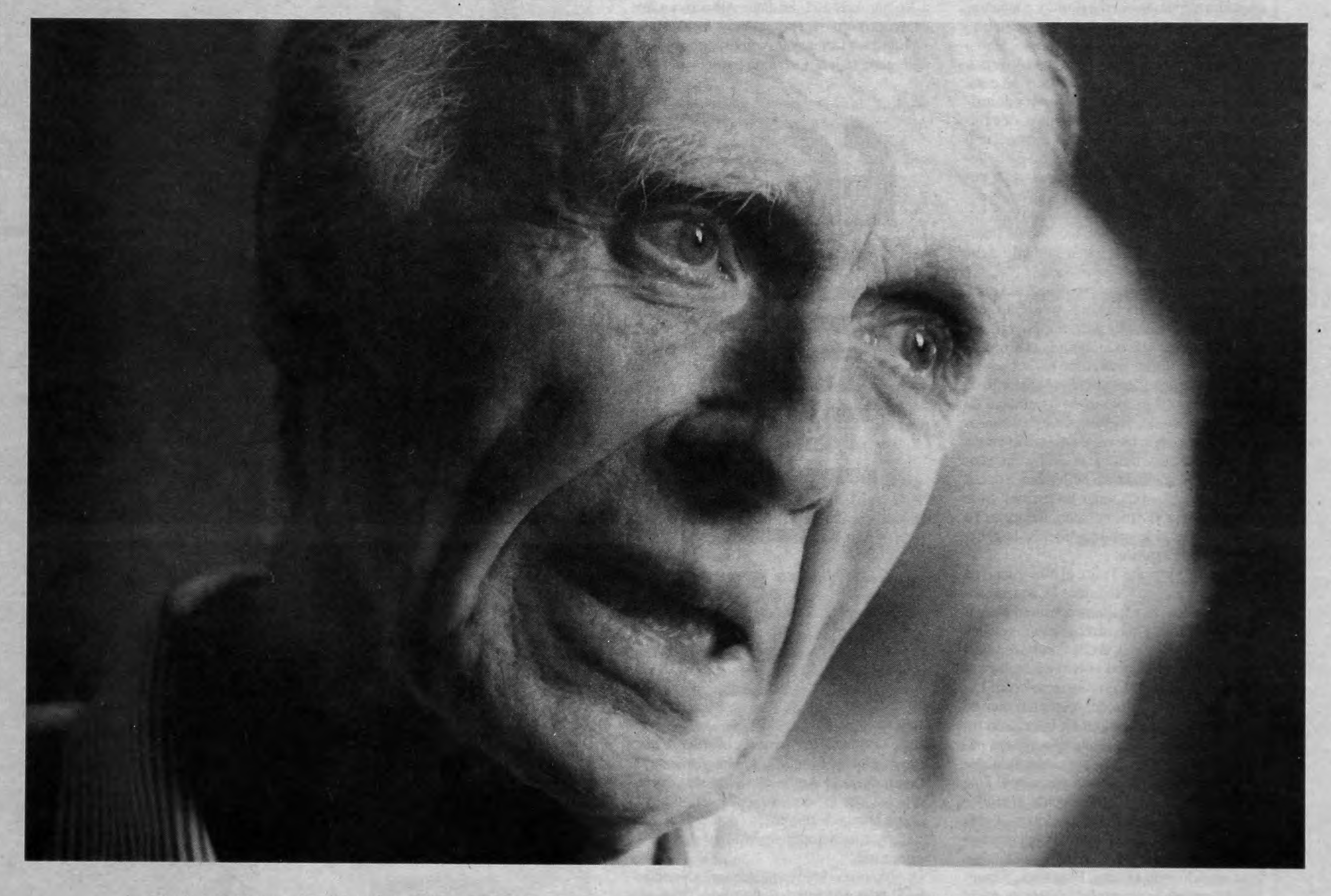
ADOLFO Bioy Casares



Su literatura parece describir una parábola perfecta gobernada por un ideal de austeridad. Austero, entonces, Bioy Casares, si hay algo que sabe, es disimular las terribles exigencias que aceptó al asumir el oficio de escribir. Empezó a publicar muy joven, pero hoy reniega de aquellos primeros libros y sitúa el comienzo de su carrera literaria en 1940, con *La invención de Morel*, la que podría denominarse "la novela perfecta". Borges le atribuía una "voluntaria y cuidadosa incoherencia", con lo que aparente y elegantemente quería decir que manejaba la ironía con una lucidez implacable. Si hay una metafísica en la obra de Bioy, justamente ésta se encuentra en esa ironía con que descifra el mundo. Bioy obliga a volver a examinar ciertos conceptos como "realidad", "ilusión", "apariencia" y "ficción", que usamos cotidianamente como si supiéramos lo que quieren decir. El mismo Bioy le hace decir a un personaje: "Le costaba creer que la realidad se pareciera a una novela fantástica". Frases como éstas hacen caer en la trampa a los distraídos que ven en las novelas de Bioy esmeradas versiones de la literatura fantástica. Para él, la literatura fantástica es una metáfora de la pluralidad. Es en ese sentido que él define sus "relatos fantásticos" como "invenciones rigurosas, verosímiles a fuerza de sintaxis". *La invención de Morel* es una novela realista.

En *Guirnalda con amores* (1959), libro al que pertenece "Una aventura", Bioy ya empieza a mostrarse más burlón, especialmente en la conmiseración que inspiran las aventuras amorosas frustradas. Nada de sentimentalismo, nada de "clima", nada de expectativas, violencia, amor o interés (indicios todos ellos de mala calidad literaria); mejor la frialdad, el melancólico humorismo con el que los hombres de genio observan la conducta humana.

Bioy prefiere que estos cuentos sean leídos como simples historias de amor. En *Guirnalda con amores* el elemento sobrenatural apenas sirve para determinar un desenlace. "Desde luego –dice Bioy en el prólogo a este libro– tiene algo de risible la tarea del literato, armado de lápiz rojo, que relee sus cuadernos, para anticipar, siquiera en parte, las operaciones de la posteridad y de la gloria. Lo imaginamos con una sonrisa en la cara, como un padre satisfecho de sus hijos (...), pero cabe preguntar si nuestra modestia, tan temerosa de malentendidos y de calumnias, no es una falsa modestia; por de pronto, está demasiado interesada en el autor; lo importante es el lector y el libro." Hay más de un lector que se pasaría la vida leyendo libros como éste.

Bioy Casares nació en Buenos Aires en 1914.

una aventura

Por Adolfo Bioy Casares

Creo que fue Mildred quien descubrió el mejor lugar para tomar el té. Ahora me acuerdo: era de tarde, caminábamos por el vasto y abandonado parque de Marly, me cansé inopinadamente, sentí que la sangre se me enfriaba en las venas y dije, en tono de broma, que una taza de té sería providencial. Mildred gritó, y señaló algo por encima de mi hombro. Me volví. Yo debía de estar muy débil, porque me incliné a pensar que por voluntad de mi amiga había surgido, en ese momento, en pleno bosque, el pabellón de La Trianette. Instantes después una muchacha, llamada Solange, nos condujo hasta nuestra mesa, en un jardín minuciosamente florido, encuadrado en un muro bajo, descascarado, cubierto de hiedra, que parecía muy antiguo. Había poca gente. En una mesa próxima conversaban una señora, rodeada de niños, y un cura. Por una de las ventanas de los cuartos de arriba se asomaba una pareja abrazada, que miraba lánguidamente a lo lejos. Fue aquél uno de esos momentos en que la extrema belleza de la luz de la tarde glorifica todas las cosas y en los que un misterioso poder nos mueve a las confidencias. Mildred, con una vehemencia que me divertía, hablaba de Interlaken y de lo feliz que había sido allí. Afirmaba:

–Nunca vi tantos hombres guapos. Quizá no fueran sutiles ni complejos, pero eran gente más limpia, de alma y de cuerpo, que los escritores. Yo les digo a mis amigas: Cuídense de los escritores. Son como los sentimentales que define –¿lo recuerdas?– el tonto de Joyce. No había escritores en Interlaken: tal vez por eso el aire era tan puro. Pasábamos el día afuera, en la nieve, al sol, y volvíamos a beber tazones de humeante Glühwein, a comer junto al fuego donde crepitaban troncos de pino. Bailábamos todas las noches. Si te dijera que una vez me besaron, mentiría. Tú no lo creerás ni los comprenderás: la gente era limpia de espíritu.

A ella la cortejaba Tulio, el más guapo de todos. Respetuoso y enamorado, se resignaba a las negativas y hallaba consuelo describiendo las fiestas que ofrecería para que los amigos la conocieran, si ella condescendía a bajar a Roma. Mildred volvió a Londres, al hogar y al marido. ¡Cómo la recibieron! Diríase que para el color del rostro del marido las vacaciones de Mildred en Interlaken resultaron perjudiciales. Nunca lo vio tan pálido, ni tan enclenque, ni tan colérico, ni tan preocupado con problemas pequeños. Una cuenta impaga había enmudecido el teléfono. No sé qué percance de un flotante había dejado las cañerías sin agua. La cocinera se había incomodado con la criada y ambas habían abandonado la casa. El marido formuló brevemente la pregunta "¿Cómo te fue?" para en seguida animarse con otras: ¿Ella creía que eran millonarios? Gastaron tantas libras y tantos chelines en leña. ¿La pesaron? Y tantas libras en el mercado. La cocinera llevaba todas las noches envoltorios repelentes. ¿Alguien exigió alguna vez que mostrara el contenido? Por cierto, no. Sin embargo, aun los países más atrasados fijan controles en la frontera. ¿Quién no tuvo, en la aduana, alguna experiencia desagradable? Nuestra cocinera, por lo visto. ¿Qué comería él esa noche? No importaba que él comiera o no; importaba que trabajara en las pruebas de Gollancz, pródigas en erratas, y que pagara las cuentas. Sobre todo, que pagara las cuentas. ¿Tres vestidos largos y una capita de colas de astracán, eran indispensables? ¿Ella creía que si no hablaba de las cuentas y las dejaba para que él las pagara mientras en Interlaken se acumulaban otras, todo se olvidaría? Nada se olvidó. El monólogo concluyó en portazos y a la tarde Mildred visitó la compañía de aviación y las oficinas del telégrafo. A la mañana siguiente partió para Roma.

En el aeródromo la esperaba Tulio. Con ropa de ciudad parecía otra persona; era notable la rapidez con que había perdido el tinte bronceado. Mientras los funcionarios trataban de valijas y de pasaportes, Tulio inquirió:

–¿Cómo van los trámites del divorcio?

–No hice nada, no pensé en eso.

–No volverás a tu marido –prometió Tulio, con firme ternura–. Pondremos todo en manos de un abogado de mi familia. Obrará en el acto. Nos casaremos cuanto antes. Hoy mismo te llevaré a nuestra propiedad de campo.

Algo debió ocurrir en la expresión de Mildred, porque Tulio aclaró rápidamente:

–En la propiedad de campo, muy cercana a Roma, más allá del lago Albano, a unos cuarenta minutos, a treinta y cinco en mi nuevo Lancia, a treinta y dos, vivirás en ambiente hogareño, junto a buena parte de la familia de tu amado: la *mamma*, el *babbo*, el *nonno*, *sorellas* y *fratelli*, que van y vienen, la *cugina carnale*, Antonietta Loquenzi, que está firme, por así decirlo, la *zia* Antonia, y la alegre banda de *nipoti*.

> **"Fue aquél uno de esos momentos en que la extrema belleza de la luz de la tarde glorifica todas las cosas y en los que un misterioso poder nos mueve a las confidencias."**

Cargaron las valijas y Mildred subió en el automóvil.

–¿No miras la joya mecánica? ¿No felicitas al feliz propietario? –inquirió Tulio, fingiéndose ofendido–. Te ruego que me des tu aprobación.

Como le abrieron la puerta, Mildred bajó.

–Está muy nuevo –dijo, y volvió a subir.

Tulio, mientras manejaba, precisaba pormenores técnicos: sistema de cambios, caballos de fuerza, kilómetros por hora. Al rato interrogó:

–Dime una cosa, mi amada ¿qué te decidió a venir a Roma?

Aunque la cuestión era previsible, se encontró poco preparada para responder. La verdad es lo mejor, se dijo; pero la verdad ¿no suponía ser desleal con uno y descortés con otro? En ese instante, un automóvil los pasó; Tulio sólo pensó en alcanzarlo y dejarlo atrás. Mildred reflexionó que debía agradecer el respiro que le daban; sin embargo,



Noticias biográficas por Guillermo Piro. De G
y Grupo Editorial Norma.

Una aventura

Por Adolfo Bioy Casares

Creo que fue Mildred quien descubrió el mejor lugar para tomar el té. Ahora me acuerdo: era de tarde, caminábamos por el vasto y abandonado parque de Marly, me cansé inopinadamente, sentí que la sangre se me enfriaba en las venas y dije, en tono de broma, que una taza de té sería providencial. Mildred gritó, y señaló algo por encima de mi hombro. Me volví. Yo debía de estar muy débil, porque me incliné a pensar que por voluntad de mi amiga había surgido, en ese momento, en pleno bosque, el pabellón de La Trianette. Instantes después una muchacha, llamada Solange, nos condujo hasta nuestra mesa, en un jardín minuciosamente florido, encuadrado en un muro bajo, descascarado, cubierto de hiedra, que parecía muy antiguo. Había poca gente. En una mesa próxima conversaban una señora, rodeada de niños, y un cura. Por una de las ventanas de los cuartos de arriba se asomaba una pareja abrazada, que miraba lánguidamente a lo lejos. Fue aquél uno de esos momentos en que la extrema belleza de la luz de la tarde glorifica todas las cosas y en los que un misterioso poder nos mueve a las confidencias. Mildred, con una vehemencia que me divertía, hablaba de Interlaken y de lo feliz que había sido allí. Afirmaba:

–Nunca vi tantos hombres guapos. Quizá no fueran sutiles ni complejos, pero eran gente más limpia, de alma y de cuerpo, que los escritores. Yo les digo a mis amigas: Cuídense de los escritores. Son como los sentimentales que define –¿lo recuerdas?– el tonto de Joyce. No había escritores en Interlaken: tal vez por eso el aire era tan puro. Pasábamos el día afuera, en la nieve, al sol, y volvíamos a beber tazones de humeante Glühwein, a comer junto al fuego donde crepitaban troncos de pino. Bailábamos todas las noches. Si te dijera que una vez me besaron, mentiría. Tú no lo creerás ni los comprenderás: la gente era limpia de espíritu.

A ella la cortejaba Tulio, el más guapo de todos. Respetuoso y enamorado, se resignaba a las negativas y hallaba consuelo describiendo las fiestas que ofrecería para que los amigos la conocieran, si ella condescendía a bajar a Roma. Mildred volvió a Londres, al hogar y al marido. ¡Cómo la recibieron! Diríase que para el color del rostro del marido las vacaciones de Mildred en Interlaken resultaron perjudiciales. Nunca lo vio tan pálido, ni tan enclenque, ni tan colérico, ni tan preocupado con problemas pequeños. Una cuenta impaga había enmudecido el teléfono. No sé qué percance de un flotante había dejado las cañerías sin agua. La cocinera se había incomodado con la criada y ambas habían abandonado la casa. El marido formuló brevemente la pregunta "¿Cómo te fue?" para en seguida animarse con otras: ¿Ella creía que eran millonarios? Gastaron tantas libras y tantos chelines en leña. ¿La pesaron? Y tantas libras en el mercado. La cocinera llevaba todas las noches envoltorios repelentes. ¿Alguien exigió alguna vez que mostrara el contenido? Por cierto, no. Sin embargo, aun los países más atrasados fijan controles en la frontera. ¿Quién no tuvo, en la aduana, alguna experiencia desagradable? Nuestra cocinera, por lo visto. ¿Qué comería él esa noche? No importaba que él comiera o no; importaba que trabajara en las pruebas de Gollancz, pródigas en erratas, y que pagara las cuentas. Sobre todo, que pagara las cuentas. ¿Tres vestidos largos y una capita de colas de astracán, eran indispensables? ¿Ella creía que si no hablaba de las cuentas y las dejaba para que él las pagara mientras en Interlaken se acumulaban otras, todo se olvidaría? Nada se olvidó. El monólogo concluyó en portazos y a la tarde Mildred visitó la compañía de aviación y las oficinas del telégrafo. A la mañana siguiente partió para Roma.

En el aeródromo la esperaba Tulio. Con ropa de ciudad parecía otra persona; era notable la rapidez con que había perdido el tinte bronceado. Mientras los funcionarios trataban de valijas y de pasaportes, Tulio inquirió:

–¿Cómo van los trámites del divorcio?

–No hice nada, no pensé en eso.

–No volverás a tu marido –prometió Tulio, con firme ternura–. Pondremos todo en manos de un abogado de mi familia. Obrará en el acto. Nos casaremos cuanto antes. Hoy mismo te llevaré a nuestra propiedad de campo.

Algo debió ocurrir en la expresión de Mildred, porque Tulio aclaró rápidamente:

–En la propiedad de campo, muy cercana a Roma, más allá del lago Albano, a unos cuarenta minutos, a treinta y cinco en mi nuevo Lancia, a treinta y dos, vivirás en ambiente hogareño, junto a buena parte de la familia de tu amado: la *mamma*, el *babbo*, el *nonno, sorellas* y *fratelli*, que van y vienen, la *cugina carnale*, Antonietta Loquenzi, que está firme, por así decirlo, la *zia* Antonia, y la alegre banda de *nipoti*.

> **"Fue aquél uno de esos momentos en que la extrema belleza de la luz de la tarde glorifica todas las cosas y en los que un misterioso poder nos mueve a las confidencias."**

Cargaron las valijas y Mildred subió en el automóvil.

–¿No miras la joya mecánica? ¿No felicitas al feliz propietario? –inquirió Tulio, fingiéndose ofendido–. Te ruego que me des tu aprobación.

Como le abrieron la puerta, Mildred bajó.

–Está muy nuevo –dijo, y volvió a subir.

Tulio, mientras manejaba, precisaba pormenores técnicos: sistema de cambios, caballos de fuerza, kilómetros por hora. Al rato interrogó:

–Dime una cosa, mi amada ¿qué te decidió a venir a Roma?

Aunque la cuestión era previsible, se encontró poco preparada para responder. La verdad es lo mejor, se dijo; pero la verdad ¿no suponía ser desleal con uno y descortés con otro? En ese instante, un automóvil los pasó; Tulio sólo pensó en alcanzarlo y dejarlo atrás. Mildred reflexionó que debía agradecer el respiro que le daban; sin embargo, estaba un poco resentida. Cuando dejaron atrás al otro automóvil, Tulio, sonriendo, exclamó:

–¡Convéncete! ¡No hay rival! ¡Este es el automóvil de la juventud deportiva!

Hubo un largo silencio. Tulio preguntó:

–¿De qué hablábamos?

–No sé –contestó ella, brevemente.

Mientras buscaba una respuesta –porque Tulio insistía– advirtió que estaban cerca del lago Albano y que no faltaría mucho para llegar a la propiedad donde esperaba la familia. Bajando los ojos, murmuró:

–Yo prefiero que hoy no me lleves a tu casa. Les dices que llego, tal vez, mañana, que no llegué.

Bruscamente, Tulio detuvo el automóvil.

–Y... –balbuceó, mirándola– ¿pasarás la noche conmigo en Roma?

–Es claro.

–Gracias, gracias –prorrumpió él, besándole las manos.

Sin entender el fenómeno, Mildred notó que las manos se le mojaban. Cuando comprendió que Tulio estaba llorando, se dijo que ella debía conmoverse y le dio el primer beso cariñoso.

Con evoluciones espectaculares, casi temerarias, emprendieron el regreso, rumbo a Roma.

–Iremos a un *restaurant* donde nadie nos vea –afirmó Tulio, recuperando, luego de enjugadas las lágrimas, su agradable seguridad varonil.

El olor a comida los recibió en la calle y se espesó en el interior de la fonda, que era bastante desaseada.

Tulio habló por teléfono con la familia. Sentada a la mesa, lo esperaba Mildred, pensando: Debo agradecerle que me haya traído aquí. Quiere protegerme. No es como tantos otros que se divierten en exhibir a sus amigas. Ese gusto mío porque me exhiban tiene mucho de vulgar. En cuanto a mi preferencia por el comedor blanco y dorado de cualquier hotel, sobre el *bistró* más encantador, es un capricho de malcriada.

En la sobremesa, Tulio conversó animadamente, como si quisiera postergar algo.

–¿Vamos? –preguntó Mildred y recordó a las muchachas que en las calles de Londres acosaban a su marido.

–Es claro, vamos –convino Tulio, sin levantarse–. Vamos, pero ¿dónde?

–A un hotel –contestó Mildred, ocupada con los guantes y la cartera.

–¿A un hotel? ¿A un albergo?

–Es claro. A un albergo.

–¿Y tu reputación?

–Esta noche no me importa mi reputación –declaró Mildred, tratando de mostrarse contenta.

Como reparó que Tulio quería besarle las manos, se quitó los guantes; pero cuando pensó que su amigo nuevamente lloraría de gratitud, le dijo, para distraerlo y también para que no se repitiera con el hotel la experiencia del *restaurant*:

–Quiero que me lleves al mejor hotel de Roma. Al más tradicional, al más lujoso, al más caro. Al Grand Hotel.

–¡Al Grand Hotel! –exclamó Tulio, como si el entusiasmo lo inflamara; en seguida inquirió–. ¿Qué dirán, si se enteran, mis relaciones? ¿Qué dirán de mi futura esposa la nobleza blanca y la nobleza negra?

–Si nos casamos –respondió Mildred– todo quedará en orden y si no nos casamos, pronto me olvidarán.

–¡Nos casaremos! –prometió Tulio.

En el Grand Hotel, porque Tulio no pidió cuartos contiguos, Mildred se disgustó y se contuvo apenas de intervenir en el diálogo con el señor del *jaquet* negro. Subieron al primer piso. El señor del *jaquet* los condujo por anchos corredores hasta unas habitaciones amplias, muy hermosas, con vista a la plaza de la Esedra y a las termas de Diocleciano. El mismo señor abrió la puerta que comunicaba un departamento con otro. Por fin quedaron solos. Se asomaron a una ventana. La belleza de Roma la conmovió y de pronto se sintió feliz. Con mano segura, Tulio la llevó hacia el interior de la habitación. Aquella primera y acaso única infidelidad de Mildred a su marido fue delicadamente breve. Después del amor, Tulio se durmió, como un niño, se dijo Mildred, como un ángel, quiso pensar. ¿Y ahora por qué la invadía esa congoja? Procuró ahuyentarla: ¿No estaba en Italia, con su amante? ¿Algo mejor podía anhelar? Si ella siempre se había entendido con los italianos, pueblo hospitalario e inteligente, que vive en la claridad de la belleza ¿cómo no se entendería con Tulio? Trató de dormir y lo consiguió. Las emociones del día la hundieron en un sueño profundo, que duró poco. Al despertar se creyó en la casa de Londres, junto al marido. Entrevió de repente una duda que la asustó. Examinó las tinieblas y halló anomalías en el cuarto. Con angustia se preguntó dónde estaba. Cuando recordó todo, echó a temblar. El hermoso cuarto del hotel le pareció monstruoso y el hermoso muchacho que dormía a su lado le pareció un extraño. "Algo atroz", dijo Mildred. "Un cocodrilo. Como si yo estuviera en cama con un cocodrilo. Te aseguro que le vi la piel áspera y rugosa y que tenía olor a pantanos." Comprendió que no podía seguir allí un instante más. Con extremas precauciones, para no despertar a Tulio, salió de la cama, recogió la dispersa ropa y en el otro cuarto, se vistió. Dejó una nota, que decía: *Por favor, manda las valijas a Londres. Perdona, si puedes.* Huyó por los corredores, bajó la escalera; con visible aplomo cruzó ante el único portero y, por fin, salió a la noche. Corriendo, en la medida que lo permitían los tacos, volviendo la mirada hacia atrás, llegó a la estación, que no queda lejos. Cambió libras por liras; compró un boleto para Londres, vía París, Calais y Dover; con miedo de que apareciera Tulio, esperó hasta las cinco de la mañana, que era la hora de la partida. Cuando el tren se movió, Mildred, muy silenciosa, empezó a llorar; sin embargo, estaba feliz. Como si un escrúpulo la obligara, reconoció: "Nunca he sido tan feliz después de cumplir una buena acción". Desde luego, la frase es ambigua. ■

> **"Sin entender el fenómeno, Mildred notó que las manos se le mojaban. Cuando comprendió que Tulio estaba llorando, se dijo que ella debía conmoverse y le dio el primer beso cariñoso."**

Noticias biográficas por Guillermo Piro. De *Guirnaldas con amores*. Se reproduce aquí por gentileza de Emecé Editores y Grupo Editorial Norma.

naldas con amores. Se reproduce aquí por gentileza de Emecé Editores

estaba un poco resentida. Cuando dejaron atrás al otro automóvil, Tulio, sonriendo, exclamó:

–¡Convéncete! ¡No hay rival! ¡Este es el automóvil de la juventud deportiva!

Hubo un largo silencio. Tulio preguntó:

–¿De qué hablábamos?

–No sé –contestó ella, brevemente.

Mientras buscaba una respuesta –porque Tulio insistía– advirtió que estaban cerca del lago Albano y que no faltaría mucho para llegar a la propiedad donde esperaba la familia. Bajando los ojos, murmuró:

–Yo prefiero que hoy no me lleves a tu casa. Les dices que llego, tal vez, mañana, que no llegué.

Bruscamente, Tulio detuvo el automóvil.

–Y... –balbuceó, mirándola– ¿pasarás la noche conmigo en Roma?

–Es claro.

–Gracias, gracias –prorrumpió él, besándole las manos.

Sin entender el fenómeno, Mildred notó que las manos se le mojaban. Cuando comprendió que Tulio estaba llorando, se dijo que ella debía conmoverse y le dio el primer beso cariñoso.

Con evoluciones espectaculares, casi temerarias, emprendieron el regreso, rumbo a Roma.

–Iremos a un *restaurant* donde nadie nos vea –afirmó Tulio, recuperando, luego de enjugadas las lágrimas, su agradable seguridad varonil.

El olor a comida los recibió en la calle y se espesó en el interior de la fonda, que era bastante desaseada.

Tulio habló por teléfono con la familia. Sentada a la mesa, lo esperaba Mildred, pensando: Debo agradecerle que me haya traído aquí. Quiere protegerme. No es como tantos otros que se divierten en exhibir a sus amigas. Ese gusto mío porque me exhiban tiene mucho de vulgar. En cuanto a mi preferencia por el comedor blanco y dorado de cualquier hotel, sobre el *bistró* más encantador, es un capricho de malcriada.

En la sobremesa, Tulio conversó animadamente, como si quisiera postergar algo.

–¿Vamos? –preguntó Mildred y recordó a las muchachas que en las calles de Londres acosaban a su marido.

–Es claro, vamos –convino Tulio, sin levantarse–. Vamos, pero ¿dónde?

–A un hotel –contestó Mildred, ocupada con los guantes y la cartera.

–¿A un hotel? ¿A un albergo?

–Es claro. A un albergo.

–¿Y tu reputación?

–Esta noche no me importa mi reputación –declaró Mildred, tratando de mostrarse contenta.

Como reparó que Tulio quería besarle las manos, se quitó los guantes; pero cuando pensó que su amigo nuevamente lloraría de gratitud, le dijo, para distraerlo y también para que no se repitiera con el hotel la experiencia del *restaurant*:

–Quiero que me lleves al mejor hotel de Roma. Al más tradicional, al más lujoso, al más caro. Al Grand Hotel.

–¡Al Grand Hotel! –exclamó Tulio, como si el entusiasmo lo inflamara; en seguida inquirió–. ¿Qué dirán, si se enteran, mis relaciones? ¿Qué dirán de mi futura esposa la nobleza blanca y la nobleza negra?

–Si nos casamos –respondió Mildred– todo quedará en orden y si no nos casamos, pronto me olvidarán.

–¡Nos casaremos! –prometió Tulio.

En el Grand Hotel, porque Tulio no pidió cuartos contiguos, Mildred se disgustó y se contuvo apenas de intervenir en el diálogo con el señor del *jaquet* negro. Subieron al primer piso. El señor del *jaquet* los condujo por anchos corredores hasta unas habitaciones amplias, muy hermosas, con vista a la plaza de la Esedra y a las termas de Diocleciano.

El mismo señor abrió la puerta que comunicaba un departamento con otro. Por fin quedaron solos. Se asomaron a una ventana. La belleza de Roma la conmovió y de pronto se sintió feliz. Con mano segura, Tulio la llevó hacia el interior de la habitación. Aquella primera y acaso única infidelidad de Mildred a su marido fue delicadamente breve. Después del amor, Tulio se durmió, como un niño, se dijo Mildred, como un ángel, quiso pensar. ¿Y ahora por qué la invadía esa congoja? Procuró ahuyentarla: ¿No estaba en Italia, con su amante? ¿Algo mejor podía anhelar? Si ella siempre se había entendido con los italianos, pueblo hospitalario e inteligente, que vive en la claridad de la belleza ¿cómo no se entendería con Tulio? Trató de dormir y lo consiguió. Las emociones del día la hundieron en un sueño profundo, que duró poco. Al despertar se creyó en la casa de Londres, junto al marido. Entrevió de repente una duda que la asustó. Examinó las tinieblas y halló anomalías en el cuarto. Con angustia se preguntó dónde estaba. Cuando recordó todo, echó a temblar. El hermoso cuarto del hotel le pareció monstruoso y el hermoso muchacho que dormía a su lado le pareció un extraño. "Algo atroz", dijo Mildred. "Un cocodrilo. Como si yo estuviera en cama con un cocodrilo. Te aseguro que le vi la piel áspera y rugosa y que tenía olor a pantanos." Comprendió que no podía seguir allí un instante más. Con extremas precauciones, para no despertar a Tulio, salió de la cama, recogió la dispersa ropa y en el otro cuarto, se vistió. Dejó una nota, que decía: *Por favor, manda las valijas a Londres. Perdona, si puedes.* Huyó por los corredores, bajó la escalera; con visible aplomo cruzó ante el único portero y, por fin, salió a la noche. Corriendo, en la medida que lo permitían los tacos, volviendo la mirada hacia atrás, llegó a la estación, que no queda lejos. Cambió libras por liras; compró un boleto para Londres, vía París, Calais y Dover; con miedo de que apareciera Tulio, esperó hasta las cinco de la mañana, que era la hora de la partida. Cuando el tren se movió, Mildred, muy silenciosa, empezó a llorar; sin embargo, estaba feliz. Como si un escrúpulo la obligara, reconoció: "Nunca he sido tan feliz después de cumplir una buena acción". Desde luego, la frase es ambigua. ■



Sin entender el fenómeno, Mildred notó que las manos se le mojaban. Cuando comprendió que Tulio estaba llorando, se dijo que ella debía conmoverse y le dio el primer beso cariñoso.



VERANO BONAERENSE

TEATRO AUDITORIUM - Programación Enero y Febrero '98

2, 3 y 4 de enero (21.30 hs.)
"La Campoy en vivo"
Con Ana María Campoy. Dirección: Pepe Cibrián Campoy
El humor y el sentimiento puesto en escena por una actriz que ha hecho del escenario su casa y recibe a los espectadores como sus invitados. Un recorrido por su carrera y un homenaje a la poesía de los autores clásicos iberoamericanos completan la puesta. **SALA A. PIAZZOLLA**

2, 3, 4, 8, 9, 10, 11, 15 y 16 de enero (22.30 hs.)
"Sardinas ahumadas"
Con Victoria Carreras y María Marchi
De Jean-Claude Danaud. Versión y dirección: Kado Kostzer.
Es la caricatura de cierta burguesía, un catálogo de los prejuicios y temores de los recién llegados a la gran ciudad. Dos mujeres se encuentran del otro lado del muro de una mansión. Concepción es una mujer que vive en la calle, Remedios es una sirvienta paraguaya, y al encontrarse entablarán una fuerte amistad y entre las dos tratarán de modificar sus situaciones.
SALA GREGORIO NACHMAN

2, 3, 4, 7, 8, 9, 10, 11, 14, 15 y 16 de enero (20.30 hs.)
"Qué difícil es decir adiós"
De Jorge Núñez. Elenco: María Concepción César, Alfonso De Grazia, Marcos Zucker. Dir. Alberto Cattan.
El amor, signo o símbolo irreemplazable de cualquier etapa de la vida, es un disparador no sólo de los sentimientos sino también de las conductas; nos hace sentir eufóricos, nos destruye, nos hace traicionar, nos redime, nos induce a hacer tonterías o grandezas. **TEATRO R. J. PAYRO**

5 y 12 de enero (21.30 hs.)
"Alegría, duende... y olé". Los Malagueños
Toda la gama de la danza española, desde la escuela bolera hasta el flamenco.
TEATRO ROBERTO J. PAYRO

5 y 12 de enero (23.00 hs.)
"Piazzolla, una pasión". Grupo Vocal TEV
TEATRO ROBERTO J. PAYRO

5, 6, 12 y 13 de enero (19.30 hs.) "Patas Cortas". Grupo Teatrantes
Elenco: Mónica Arrech, Gabriel Celaya, Cecilia Martín y Leo Rizzi. Espectáculo infantil donde se destacan los trucos de magia, el humor y una particular historia de humor. **SALA GREGORIO NACHMAN**

5, 6, 12 y 13 de enero (21 hs.)
"Ni alas, ni raíces"
Agrupación teatral ¿Qué perdemos? Libro y dirección: Julio Lascano
En tono de comedia, la pieza aborda el tema de la libertad en sus diversas manifestaciones.
SALA GREGORIO NACHMAN

5, 6, 12 y 13 de enero (23 hs.)
"Al sur del canto"
Suma Paz, Alfredo "Indio" Urquiza, Jorge Víctor Andrada y la pareja de baile Juan Carlos Luna.
Espectáculo de canto, danza y poesía que permite disfrutar de las composiciones de Atahualpa Yupanqui, Martínez Paiva, Ñusta de Piorno, Alfredo Zitarrosa, José Hernández, entre otros.
SALA GREGORIO NACHMAN

6, 7, 13 y 14 de enero (23 hs.)
"Artistas de patio"
L. Calcumil y el Grupo de Teatro La Cuadrilla
Refleja la ternura, el realismo mágico de las zonas del sur, el modo en que distintos personajes venidos de lugares disímiles, cada uno con su historia, van encontrando un lugar para trabajar y vivir, así como también amores y odios.
TEATRO ROBERTO J. PAYRO

6 y 13 de enero (22 hs.)
"La nave entre-abierta" (Danza itinerante)
Grupo DANZARES, con la participación especial del actor Carlos Juárez.
El grupo Danzares se introduce en un canal de búsquedas abiertas, donde fluyen sensaciones cotidianas. La resistencia al tiempo, relaciones atemporales, encuentros y desencuentros mientras se transita por un mundo que se mueve a velocidad vertiginosa. **ESPACIO NAVE**

7, 8, 9 y 10 de enero (21 hs.)
Julio Bocca, Eleonora Cassano, Herman Cornejo, junto al Ballet Argentino. Dir.: Julio Bocca. Programa:
1) Pas de Six, de "La Vivandière"
Grand Pas de Deux de "Don Quijote"
2) Pas de Deux de "El Corsario"
"Tarde a la siesta"
3) "La consagración del Tango", de Ana María Stekelman, sobre música de Stravinsky y Piazzolla (estreno mundial). **SALA A. PIAZZOLLA**

7 y 14 de enero (23 hs.)
"Con el alma". Canciones de amor y agua
De Néstor Zapata y Osvaldo Buzzo
Música y poesía a cargo de Enrique Llopis, Carlos Schwaderer y elenco. **SALA G. NACHMAN**

7, 8 y 15 de enero (21 hs.)
"Rosas rojas para dos damas tristes"
De Susana Hubeid. Con Esther Borda, Marta Rigau y Aníbal Arraez.
Dirección: Horacio Montanelli.
La monótona existencia de dos mujeres solteras, Delmira y Agustina, que se sobreponen a una vida gris sin perspectivas, limitadas por la soledad, el desamor, y por ese microcosmos en el que están inmersas..., hasta que aparece Homolka, un mecánico simple, primitivo y oportunista. Las situaciones hacen aflorar la naturaleza de los tres personajes con humor y sutilezas. **SALA GREGORIO NACHMAN**

7, 8, 14 y 15 de enero (24 hs.)
Cine Arte Auditorium
SALA ASTOR PIAZZOLLA

8, 9, 10, 11, 15 y 16 de enero (22.30 hs.)
"Luisa Fernanda"
Zarzuela de Moreno Torroba.
Con Vicente Lo Piano, Rubén Torres y gran elenco
TEATRO ROBERTO J. PAYRO

9, 10, 11 y 16 de enero (21 hs.)
"Desnuda de terciopelo"
Unipersonal de Mónica Alfonso. Dirección: Chiqui González
Terciopelo, tul, lycra y seda son las texturas que van tejiendo un mundo propio para representar los sueños, la pubertad y el matrimonio, la seducción y la siempre feroz función de la memoria. Basado en textos de Luis de Góngora, Chico Buarque, Eduardo Galeano, Margueritte Duras, Javier Villafañe, entre otros.
SALA GREGORIO NACHMAN

12 y 13 de enero (0.30 hs.)
"De los innumerables desencuentros de dos suicidas en una cornisa"
Con María Asunción Bellido y Eduardo Alías. Dirección Marcelo Marán
Dos suicidas, o al menos ellos piensan eso, suben a respirar por última vez el aire viciado de un mundo que los ha dejado al margen, sin proyectos. Los personajes, entre humor y tragedia, juegan patéticamente a sostenerse en los márgenes de una cornisa sabiendo que lo de ellos es vocación por el vacío. **SALA G. NACHMAN**

12 de enero (22 hs.)
"5 años de las Blacanblus"
Cristina Dall (compositora, pianista y voz), Déborah Dixon (voz y accesorios), Mona Fraiman (compositora, pianista y voz) y Viviana Scatiza (guitarra y voz).
Con su estilo bien definido por el blues y el gospel, constituyen la bisagra entre lo tradicional y lo vanguardista. **SALA ASTOR PIAZZOLLA**

14 y 15 de enero (21.30 hs.)
"Esperando a Godot"
De Samuel Beckett. Con Patricio Contreras, Perla Santalla, Mario Pasik y elenco. Dirección: Leonor Manso.
Desde su estreno en París en 1953 la obra de Samuel Beckett no ha dejado de representarse en todo el mundo. La incertidumbre, la inquietud, el juego, la religión, la autoridad y las relaciones humanas se ponen de manifiesto en esta genial obra que abre un antes y un después en la historia universal del teatro.
SALA ASTOR PIAZZOLLA

14 de enero (20.30 hs.)
"Dos hombres y una guitarra: sones y decires"
Alberto Chahín y Oscar Valverde
Los sones serán en guitarra criolla, acústica y amplificada, con obras de Bach, Paganini y Piazzolla, entre otros; los decires con textos y poesías de Borges, Galeano, Benedetti, Storni y Pablo Neruda.
SALA GREGORIO NACHMAN

PROGRAMACION DEL 37° FESTIVAL INFANTIL 4 AL 11 DE ENERO EN NECOCHEA
Desfile inaugural: 4 de enero a las 18 horas por las calles de la ciudad. Los espectáculos dedicados a los chicos se ofrecerán diariamente con entrada libre y gratuita en el Anfiteatro del Parque Miguel Lillo y en dos carpas que se levantarán alrededor del mismo.

DIA 05-01-98

	CARPA 1	ANFITEATRO	CARPA 2
18.00 hs.	Pcia. de Entre Ríos Grupo PatatasPatas Obra *La Gran Travesía*	Pcia. de Buenos Aires Grupo Los Bufones Obra *Una de Princesas, Dragones y ...Dentistas*	Pcia. de Salta Grupo Teatro Universitario Obra *Corazón de Bizcochuelo.*
19.30 hs.	Pcia. de Córdoba Grupo Teatro Estable de Títeres Obra *Sucedió en un circo*	Capital Federal Un Grandote y Tres bajitos en... *Metete en mi cuento*	Pcia. de Río Negro Coop. La Hormiga Circular En *Martín Nadador*
21.00 hs.	Pcia. de Tucumán Grupo El Circo Obra *El Gato con Botas*	Pcia. de Catamarca Grupo La Payana Obra *El día de los Colores*	Pcia. de Neuquén Grupo La Escalera Obra *Mambrú*
22.30 hs.	Pcia. de Stgo. del Estero Grupo La Mueca Obra *Rapataclawn*	Pcia. de Corrientes Centro Cultural Correntino Obra *La Bella Durmiente del Bosque*	Pcia. de Misiones Grupo del Viento Obra *Mala Cara*
24.00 hs.	Pcia. de Santa Fe Grupo Los Lord Dosis Obra *Con los pelos de punta*	Magos Greco y Michel Scotti	Pcia. de Mendoza Grupo La Libélula Obra *La máquina de jugar*

DIA 06-01-98

	CARPA 1	ANFITEATRO	CARPA 2
18.00 hs.	Pcia. de Corrientes Centro Cult. Correntino Obra *La Bella Durmiente del Bosque*	Pcia. de Formosa Grupo Arte-Facto Obra *El Brujo Chu-Jua-Jua*	Pcia. de Entre Ríos Grupo PatatasPatas Obra *La Gran Travesía*
19.30 hs.	Pcia. de Catamarca Grupo La Payana Obra *El día de los Colores*		Pcia. de Córdoba Teatro Estable Títeres Obra *Sucedió en un circo*
21.00 hs.	Necochea Grupo El Cenáculo Obra *El viaje a la isla del agua mágica*	Pcia. de Mendoza Grupo La Libélula Obra *La máquina de jugar*	Pcia. de Santa Fe Grupo Los Lord Dosis Obra *Con los pelos de punta*
22.30 hs.	Prov. de Bs. As. Grupo Los Bufones Circular Obra *Una de Princesas Dragones y... Dentistas*	Prov. de Misiones Grupo Del Viento Obra *Mala Cara*	Pcia. de Río Negro Coop. La Hormiga En *Martín Nadador*
24.00 hs.	Necochea Coro de niños de la Fund. Educ. Usina Pop. Coop.	Pcia. de Neuquén Grupo La Escalera Obra *Mambrú*	Pcia. de Chubut Grupo Tías Teatro Obra *El soplador de estrellas*

DIA 07-01-98

	CARPA 1	ANFITEATRO	CARPA 2
18.00 hs.	Capital Federal Un grandote y tres bajitos en... *Metete en mi cuento*	Necochea El Cenáculo Obra *El viaje a la isla del agua mágica*	Pcia. de Catamarca Grupo La Payana Obra *El día de los colores*
19.30 hs.	Conferencia Dr. Jaime Barylko	Pcia. de Salta Teatro Universitario Obra *Corazón de Bizcochuelo*	Pcia. de Córdoba Teatro Estable de Títeres Obra *Sucedió en un circo*
21.00 hs.		Pcia. de Santa Fe Grupo Los Lord Dosis Obra *Con los Pelos de punta*	Pcia. de Corrientes Centro Cult. Corrent. Obra *La Bella Durmiente del Bosque*
22.30 hs.		Pcia. de Stgo. del Estero Grupo La Mueca Obra: *Rapataclawn*	Pcia. de Chubut Grupo Tías Teatro Obra *El soplador de estrellas*
24.00 hs.	Pcia. de San Luis Grupo T.E.A. Obra *Juguemos con el sol, juguemos con la luna*	Pcia. de Tucumán Grupo El Circo Obra *El Gato con botas*	Pcia. de Entre Ríos Grupo PatatasPatas Obra *La Gran Travesía*

DIA 08-01-98

	CARPA 1	ANFITEATRO	CARPA 2
18.00 hs.	Pcia. de Formosa Grupo: Arte-Facto Obra: *El Brujo Chu-Jua-Jua.*	Coro Infantil de la Usina Popular Cooperativa.	Pcia. de Salta Teatro Universitario Obra: *Corazón de Bizcochuelo*
19.30 hs.	Prov. La Pampa Grupo: Andar Obra *¿Qué son?... Risas!*	Prov. Río Negro Grupo: Coop. La Hormiga Circular En *Martín Nadador*	Prov. Entre Ríos Grupo PatatasPatas Obra *La Gran Travesía*
21.00 hs.	Prov. de Mendoza Grupo La Libélula Obra *La Máquina de Jugar*	Pcia. de Sta. Fe Grupo La Gorda Azul Obra *Gorda a la vista*	Pcia. de Tucumán Grupo El Circo Obra *El Gato con botas*
22.30 hs.	Prov. de Misiones Grupo Del Viento Obra *Mala Cara*	Prov. de San Luis Grupo T.E.A. Obra *Jugando con el sol, jugando con la luna*	Prov. Santiago del Estero Grupo La Mueca Obra *Rapataclawn*
24.00 hs.	Magos Michel-Greco y Scotty	Prov. de Chubut Grupo Tías Teatro Obra *El soplador de estrellas*	Prov. Sta. Fe Grupo Los Lord Dosis Obra *Con los pelos de punta*

DIA 09-01-98

	CARPA 1	ANFITEATRO	CARPA 2
18.00 hs.	Pcia. de Corrientes Centro Cult. Correntino Obra *La Bella Durmiente del Bosque*	Pcia. de Salta Teatro Universitario Obra *Corazón de Bizcochuelo*	Pcia. San Luis Grupo T.E.A. *Juguemos con el sol, juguemos con la luna*
19.30 hs.	Pcia. de Catamarca Grupo La Payana Obra *El día de los colores*	Pcia. de Santa Fe Grupo La Gorda Azul Obra *Gorda a la Vista*	Pcia. de Neuquén Grupo La Escalera Obra *Mambrú*
21.00 hs.	Necochea El Cenáculo Obra *El viaje a la isla del agua mágica*	Capital Federal Un Grandote y tres bajitos en... *Metete en mi cuento*	Pcia. de Mendoza Grupo La Libélula Obra *La Máquina de jugar*
22.30 hs.	Pcia. de Bs. As. Grupo Los Bufones Obra *Una de Princesas, Dragones y... Dentistas*	Pcia. de Formosa Grupo Arte-Facto Obra *El Brujo Chu-Jua-Jua*	Pcia. Stgo. del Est. Grupo La Mueca Obra *Rapataclawn*
24.00 hs.	Necochea Coro de niños Fundac. Educ. Usina Pop. Coop.		Pcia. de Tucumán Grupo El Circo Obra *El Gato con botas*

DIA 10-01-98

	CARPA 1	ANFITEATRO	CARPA 2
18.00 hs.	Pcia. de San Luis Grupo T.E.A. Obra *Juguemos con el sol, juguemos con la luna*	Pcia. de Misiones Grupo Del Viento Obra *Mala Cara*	Pcia. de Santa Fe Grupo La Gorda Azul Obra *Gorda a la Vista*
19.30 hs.	Necochea Grupo El Cenáculo Obra *El viaje a la isla del agua mágica*	Pcia. de Tucumán Grupo El circo Obra *El Gato con botas*	Pcia. de Corrientes Centro Cult. Corrent. Obra *La Bella Durmiente del Bosque*
21.00 hs.	Capital Federal Un grandote y tres bajitos en... *Metete en mi cuento*	Prov. de Chubut Grupo Tías Teatro Obra *El Soplador de estrellas*	
22.30 hs.	Pcia. de Salta Teatro Universitario Obra *Corazón de Bizcochuelo*	Pcia. de Neuquén Grupo La Escalera Obra *Mambrú*	Pcia. de Córdoba Teatro Estable de Títeres Obra *Sucedió en un circo*
24.00 hs.	Pcia. de Bs. As. Grupo Los Bufones Obra *Una de Princesas, Dragones y... Dentistas*	Pcia. de Río Negro Coop. La Hormiga - Circular Obra *Martín Nadador*	Pcia. de Formosa Grupo Arte-Facto Obra *El Brujo Chu-Jua-Jua*

GOBIERNO DEL PUEBLO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
Subsecretaría de Cultura